



Recientemente, el Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible, en cabeza del propio ministro Luis Gilberto Murillo, le entregó al Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, un plan que le permitirá, Dios mediante, hacer frente al cambio climático y encauzar por la buena senda a la entrañable reserva de la biosfera 'Seaflower'.

Este 'Plan de Adaptación al Cambio Climático' permitirá si bien se aplica, identificar y priorizar medidas de adaptación a corto, mediano y largo plazo, así como guiar la incorporación de las variables de cambio climático en sus instrumentos de planificación, con el fin de que se facilite el 'que hacer' frente a este fenómeno local, regional y universal.

La herramienta, que se realizó con el apoyo del Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (Invemar) y se enfoca en las áreas emergidas que hacen parte del archipiélago, exceptuando los cayos, contiene el perfil de vulnerabilidad al cambio climático (ascenso del nivel medio del mar) de las islas y una rigurosa propuesta de lineamientos de adaptación, entre otros.

Este archipiélago de islas oceánicas está en gran parte expuesto a los cambios que está sufriendo el planeta como la elevación del nivel del mar o el calentamiento del agua; por eso es importante este Plan, que permite diseñar acciones a desarrollar en los próximos 20 años para enfrentar un problema global, que también se puede mitigar desde el ámbito regional.

Así, deberán generarse acciones que se anticipen a las problemáticas sobre los sistemas más

vulnerables y a su vez minimicen los impactos que genera el ascenso en el nivel del mar en las islas, ya que –de acuerdo con las proyecciones de evaluación de la vulnerabilidad– se identificaron áreas con seria afectación actual y futura por este fenómeno creciente.

Este ejercicio para el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, tiene un enfoque múltiple que contempla además alternativas de adaptación (ecosistemas y obras de infraestructura) y enfatiza en la necesidad de priorizar, tanto las necesidades de la comunidad, como el mantenimiento de los servicios ambientales de que dependen.

Bienvenida entonces esta carta de navegación para reencauzar por el camino sustentable –en el año universal del turismo sostenible– a las islas y su reserva de biosfera Seaflower; orgullo de los isleños y tesoro de la humanidad, en serio peligro de degradación.